



Los alumnos de la Universidad Itinerante de la Mar, durante una maniobra en el Estrecho. :: RAMÓN MUÑIZ

La mar pone a prueba al 'Creoula'

Un fuerte Levante obliga al velero a librar dos días de lucha para atravesar el Estrecho de Gibraltar

:: SARA ORDIZ / IDOYA REY / RAMÓN MUÑIZ

A BORDO DEL 'CREOULA'. Las luces a unas siete millas por estribor anuncian el cabo Espartel, el primer pelizco de África, al fin. Son las de la madrugada y una brisa refresca la cubierta. Los alumnos de guardia alucinan contando por docenas los cargueros que, como nosotros, se van atascando por esta autopista que es el Estrecho de Gibraltar. El AIS informa del nombre de los más próximos; 'Renate Schulte' y 'Energi Champion', la radio trae los ecos de sus patrones, insultándose en una competición de tonterías. Los marinos sonríen. Después de dos días hay una sensación de triunfo, de gratitud al 'Creoula' que resistió las embestidas y al mar. La proximidad a Marruecos devuelve la vida a los teléfonos móviles y los que no duermen se aprestan a avisar a la familia tras varios días desconectados.

Les contarán que durante los dos últimos días el Levante mostró su fuerza de coloso, agitando las aguas de una forma impensable. Hasta adentrarse en aguas del estrecho, toda la travesía de la Universidad Itinerante de la Mar (UIM) había sido de una calma sospechosa. Algunos instructores (monitores) llegaron incluso a mostrar cierto fastidio: después de varias palestras (clases) advirtiéndoles a los instruendos (alumnos) de que debían sentir respeto por el mar y atenerse al mismo («no corráis por la cubierta, no saquéis demasiado los brazos por la borda...»), el Atlántico parecía dejarles

en mal lugar. Hasta que el miércoles el velero luso se puso a unas setenta millas del Estrecho, y se encontró con una furia imprevista.

Un coche parado en medio de una autopista. De haber seguido el rumbo previsto, el 'Creoula' se hubiera convertido entonces en una suerte de navío cojo intentando cruzar el paso, mientras los buques más raudos le adelantaban por ambos lados. Una situación peligrosa que el comandante, Nuno Cornelio da Silva, prefirió evitar.

Un viraje complicado

Con viento de sudeste, rachas de hasta 50 nudos, y olas de tres metros que invadían la cubierta, 'instruendos' y 'marinheiros' se citaron en el centro del navío para iniciar la operación que viraría al Creoula en buscando el amparo del golfo de Cádiz: «La maniobra no es complicada. El viento que entraba por babor pasa a hacerlo por estribor. Si seguíamos íbamos a correr peligro, porque el viento en el Estrecho entraría por proa. Es mejor así», explicó el comandante. Con 500 caballos de motor y probablemente un nudo de velocidad era poco bagaje para adentrarse por un corredor donde los cargueros avanzan por encima de los 16 nudos. Tras un tiempo observando los elementos, Da Silva optó por aplazar el combate. «Por encima de cumplir un horario, existen tres prioridades: la seguridad, la seguridad, y después la seguridad».

El paso atrás obligó al comité or-

ganizador de la Universidad Itinerante de la Mar (UIM) a renunciar a la escala en Ceuta, primera programada en la expedición de este año. El velero ya ha puesto rumbo a Mahón. La mar manda y exige este tipo de sacrificios. El cabo Silva, que navega en el 'Creoula' desde noviembre de 2010, recordaba un problema similar registrado el pasado 22 de junio: «Volvíamos de Ponta Delgada, ubicada en las islas Azores, a Lisboa», explicó. Entonces se rasgaron cuatro velas: la giba y la mesana por el puño, así como las dos velas superiores, que reciben el nombre de exténsulas. «Este inconveniente no causó demasiadas dificultades», indica Silva. Las velas fueron sustituidas por las de recambio. La fuerza del viento fue del orden de 5-6, menor que la encontrada a la puerta del Estrecho.

La UIM tiene experiencia en superar estas situaciones. La campaña de 2009 no se realizó en el 'Creoula', que se encontraba en mantenimiento, sino con el 'Cervantes Saavedra', conocido por ser escenario de la serie televisiva 'El barco'. La primera singladura era Marin-Oporto. El barco partió pero, debido a la mala mar, regresó a puerto. Los instruendos desembarcaron y realizaron ese trayecto en bus, mientras la guarnición la navegó. «El resto de la travesía transcurrió según lo previsto», declara Charo Martínez Álvarez.

En todo caso, la primera vez marca. Los instruendos se fueron agitando al ritmo de las aguas. Después de las mar calmada experimentada desde Lisboa, «el cambio ha sido impresionante, me permitió sentir el océano como realmente es», afirmaba Cristina Souza.

Pero el principal afectado es Rui Cabral, decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Algarve. En Ceuta terminaba su viaje, ya que tiene que acabar un plan financiero y otro de actividades para el 2012. Además, pensaba irse de vacaciones el 20 de agosto. «Ahora, si desembarco en Mahón, tendré sólo 48 horas para realizar el trabajo antes de irme a ver a la familia en Lisboa». La mar es así.

CONSIGUE LAS MEJORES OFERTAS CON LOS PACKS ESTRELLA EN NUESTRO STAND DE FIDMA

CUBERTERÍA DE 72 PIEZAS CON ESTUCHE
+
SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)
+
FOTOPORTADA PERSONALIZADA
+
PERIÓDICO DEL DÍA

PACK ESTRELLA CUBERTERÍA CON ESTUCHE

49€



Promociones válidas hasta fin de existencias.

PACK ESTRELLA TROLEY SPORTING

TROLEY SPORTING
+
SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)
+
FOTOPORTADA PERSONALIZADA
+
PERIÓDICO DEL DÍA

40€



Talonnario de suscripción

PACK DE 9 CUCHILLOS
+
SUSCRIPCIÓN 30 PERIÓDICOS
(Canjeable de lunes a viernes en cualquier kiosco de Asturias)
+
FOTOPORTADA PERSONALIZADA
+
PERIÓDICO DEL DÍA

PACK ESTRELLA JUEGO DE CUCHILLOS

49€



Talonnario de suscripción

EL COMERCIO